

LA PREVISIÓN. ECONOMÍA Y PRUDENCIA EN JOHN STUART MILL¹

STÉPHANE CALLENS

Université des Sciences et Technologies de Lille

ABSTRACT

This paper is part of a research on “The economy of precaution” funded by the *Ministère de l'Équipement's* DRAST. The research belongs to a project dealing with contemporary conceptions of responsibility and evaluation, and their impact on the economy of risk and uncertainty. The paper departs from François Ewald's distinction between the three ways of combining economy and prudence: Prevision, Prevention and Precaution. The paper analyzes the works of the first utilitarians, which undoubtedly are the more systematic instance of the prevision. Three stages can also be distinguished as far as history of measurement and evaluation is concerned. In the first one the theories on mesure and evaluation refer to a model. In the second one there is a measurement and graduation of the positivistic epistemologies. Finally, the third one includes contemporary conceptions on measurement and evaluation. Bentham belongs without question to the first stage, whereas John Stuart Mill starts a new version of positivistic epistemology which associates evaluation and experimental frequency.

NOTA PRELIMINAR

Este artículo es un extracto de la investigación sobre “La economía de la precaución” financiado por la DRAST del *Ministère de*

¹ El contenido de este artículo fue presentado en el Congreso “L'utilitarisme: Analyse et Histoire”, celebrado en Roubaix el 25-26 de Enero de 1996. La traducción al castellano ha sido realizada por Carmen Verde.

*l'Équipement*². Hay que agradecerle a Jean Pierre Galand de la DRAST, la iniciativa de este proyecto de investigación. Este proyecto de investigación viene precedido por el trabajo de François Ewald³ y otro de mi autoría, dedicado por mi parte a la historia de la medida y de la evaluación⁴. Este proyecto está consagrado a las concepciones contemporáneas de la responsabilidad y de la evaluación y su incidencia sobre la economía del riesgo y de la incertidumbre.

François Ewald ha propuesto distinguir tres formas de conjugar la economía y la prudencia: Previsión, Prevención y la más reciente Precaución. Las obras de los primeros utilitaristas constituyen sin duda la exposición más sistemática de la primera de estas configuraciones, la Previsión. En particular, gracias a John Stuart Mill, la previsión constituye el alma de una virtud cardinal de independencia y de responsabilidad personal y participa de la cristalización de la concepción común del *homo oeconomicus*.

En lo que respecta a la historia de la medida y de la evaluación, también aquí pueden distinguirse tres etapas: la primera es la de las teorías de la medida y de la evaluación que hacen referencia a un modelo, la segunda etapa es la de una medida-graduación de las epistemologías positivistas; por último, la tercera, es la de las concepciones contemporáneas en relación a la medida y la evaluación. Bentham pertenece indiscutiblemente a esta primera etapa de las teorías de la medida y de la evaluación, mientras que John Stuart Mill marca una transición y el comienzo de una versión de la epistemología positivista asociando evaluación y frecuencia experimental. La figura 1 contrapone las tres etapas de la evaluación y las tres de la responsabilidad.

La incapacidad de la Previsión para ofrecer una indemnización regular a las víctimas ha sido uno de los factores de su sustitución por fórmulas resultantes de la ingeniería financiera y de la ingeniería de prevención del tipo de la ley sobre los accidentes laborales en Francia y, más globalmente, de la génesis de sistemas continentales de protección social. La secuencia examinada aquí desde Bentham a John Stuart Mill, participa de la historia de un sistema de protección social Beveridgiano, impulsada por la formulación embrionaria de Bentham de la maximización del bienestar colectivo.

² Referencia nº 94 PVS 005

³ François Ewald, *L'Etat-Providence*. Grasset, 1986.

⁴ Stéphane Callens, *Les maîtres de l'erreur*. PUF, 1996.

Medida y evaluación	Prudencia y responsabilidad
Evaluación en relación a un MODELO ejemplos: teoría de la medida de Destutt de Tracy, Patrón trabajo en Smith, utilidad en Bentham	PREVISIÓN ejemplo: régimen de responsabilidad resultante del código civil napoleónico, previsión de los primeros utilitaristas
Evaluación en relación a un plantilla, una GRADUACIÓN ejemplo: la medida en Comte	PREVENCIÓN ejemplo: régimen de la ley de 1898 sobre accidentes laborales en Francia
Evaluación y medida en un contexto de INCERTIDUMBRE ejemplos: evaluaciones probabilísticas, balances económicos	PRECAUCIÓN ejemplo: principio de precaución acordado tras la cumbre de Río de 1992

Figura 1: Medida y evaluación, prudencia y responsabilidad

La previsión según John Stuart Mill es heredera de las concepciones de Bentham. Mill aportará ciertas contribuciones –de este modo, conviene, a su parecer, añadir una Estética de vida a la moralidad y la prudencia de Bentham– que enseguida detallaremos.

El balance de la modificación general aportada por Mill se hará siguiendo el curso de sumas sucesivas que añade a las concepciones de Bentham. El rechazo del formalismo, el neo-malthusianismo, la estética de vida, la condena del sistema de la política positiva de Augusto Comte, todos estos elementos son propios de John Stuart Mill y completan, modificándolos bajo ciertos puntos, el núcleo inicial de las concepciones de Bentham sobre la responsabilidad, la prudencia y la previsión.

RESPONSABILIDAD, PRUDENCIA Y PREVISIÓN EN BENTHAM

El tema de la Previsión es abordado mucho menos ampliamente en Bentham que en J. S. Mill. La Previsión en Bentham no está en el centro de una campaña de moralización de las clases obreras como es el caso en J. S. Mill. La Previsión es un comportamiento que un marco jurídico apropiado debe defender:

“La ley sola, *dice Bentham*, puede acostumbrar a los hombres a inclinar la cabeza bajo el yugo de la Previsión; primero penosa de soportar pero enseguida agradable y dulce. Ella sola los puede estimular a un trabajo superfluo en el presente y del cual no disfrutarán más que en el futuro. El previsor tiene tantos enemigos, que existen derrochadores u hombres que quie-

ren disfrutar sin molestar en producir. En todas partes la seguridad se tambalea (...). El legislador necesita una vigilancia permanente, un poder siempre activo para defenderla contra esta multitud renaciente de adversarios”⁵.

El hecho de que Bentham insista mucho en este marco de seguridad deja en la sombra el contenido de esta Previsión. La Previsión podría asociarse a una noción de responsabilidad, cuando ésta se define como los cuidados a aportar en una cuestión, como la disposición voluntaria de una parte del devenir. Ahora bien, Bentham se prolonga en torno al concepto de responsabilidad pero bajo otro aspecto de la noción: la de la imputación y, en particular, la de la imputación penal. El desarrollo de Bentham parece condicionado por una sola pregunta “¿a quien castigar? ¿a quien sancionar?”. El concepto de responsabilidad no se introduce más que por una discusión sobre el modo de saber a quien castigar cuando la pena no atañe al autor del daño. Bentham dice que toda la sanción debe servir para “detener la mano que querría arrebatar los frutos del trabajo” del previsor y ciertamente no sobre éste. Sugiere Bentham que sobre todo no hay que sancionar al previsor, él no es responsable de nada; aunque, en Bentham, los dos conceptos de Previsión y de Responsabilidad están totalmente separados.

El concepto de prudencia es desarrollado más ampliamente por Bentham. Juega un rol central en su exposición. La prudencia, dice Bentham “regulariza el egoísmo y, como un administrador activo y sabio, administra nuestra renta de felicidad, de forma que nos obliga a sacarle el máximo de provecho posible”⁶. La prudencia coincide con el interés personal y dirige las elecciones racionales del agente a través del cálculo utilitarista. Además, Bentham precisa que para él, “la prudencia no es la aplicación conveniente de los medios hacia un fin dado”⁷, no incluye una habilidad gestora. Según Bentham, la prudencia tiene que sacar sus principios de la Ciencia de la moral: “el sol de la Deontología la ilumina con sus rayos”⁸. La prudencia colectiva se basa en el uso de la Deontología, un cálculo utilitarista que proporciona penas y recompensas a las acciones. Esta regulación del sistema social es presentada como la higiene de un sistema confuso de

⁵ J. Bentham, *Traité de législation civile et pénale*. Traduction E Dumont, 2^e ed., 1820, p. 174.

⁶ J. Bentham, “Déontologie ou science de la morale” en *Oeuvres*. Ed. Dumont, III, 1840, p. 394.

⁷ *Ibidem*, p. 357, nota.

⁸ *Ibidem*, p. 395.

prescripciones que permite “dar al motor social toda la influencia del motor personal”⁹, de poner en juego, plenamente, la prudencia individual.

He aquí, a grandes rasgos, la relación de las concepciones de Bentham sobre la responsabilidad, la prudencia y la previsión: aparecen completamente inducidas por las dos maquinarias benthamitas: la de la sistematización penal y la del cálculo utilitarista. A cada uno de estos rasgos, pueden contraponerse las concepciones de J. S. Mill en un cuadro recapitulativo.

	BENTHAM	Añadidos de J.S.Mill
<i>Definición de la previsión</i>	La previsión es una coacción moral, una gran virtud, bastante rara, que tiene muchos enemigos. Retrasa los consumos.	“La previsión es una cualidad natural”. A algunos tipos sociales (obreros, herederos de fortunas importantes), no obstante, les falla esta cualidad. La previsión incorpora la preocupación del bienestar de la próxima generación.
<i>Concepción de la libertad y de la responsabilidad</i>	Bentham no define más que una responsabilidad penal. La libertad está basada en la accesibilidad de la pena: en caso de reprobación, la sociedad va a poder imputar un daño, una pena proporcionada.	Mill es arrastrado a precisar los límites de la imputación de las responsabilidades, oponiéndose a una concepción de la responsabilidad resultante de una exposición del otro al riesgo.
<i>La prudencia</i>	Bentham quiere hacer coincidir el Interés individual y la Prudencia. El egoísmo se regula por sí mismo, maximizando su propia renta de felicidad.	A esta prudencia benthamita Mill dice que hay que añadirle una Estética de vida. Una prudencia que resulte de una educación general y moral, “una buena educación física y moral, un control apropiado de las influencias perniciosas” ¹⁰ .
<i>Prudencia y habilidad</i>	Nada de habilidad en Bentham, es decir, la optimización de los medios con independencia de los fines.	Hay que completar los medios, no quedarse en los “viejos medios vulgares, el elogio y la reprobación, la recompensa y el castigo” ¹¹ .
<i>Prudencia colectiva</i>	Rechazo de una prudencia colectiva fundada en el contrato social. Una ciencia de la moral permite apreciar la oportunidad de una disposición colectiva.	“Toda coacción es un mal”. No debemos apoyarnos en principios generales. Algunos casos derogatorios nos hacen percibir precauciones particulares limitadas, traducción de una prudencia colectiva.

Figura 2: La Previsión en Bentham y en J. S. Mill.

⁹ *Ibidem*, p. 359.

¹⁰ J. S. Mill, *L'Utilitarisme*. Traducción de G.Tanesse, 1968, p. 146.

¹¹ J. S. Mill, *Mes mémoires. Histoires de ma vie et de mes idées*. 2ª Ed., Paris, 1885, p. 130.

LA PREVISIÓN DE J. S. MILL: EL REBOTE DE UN ENCUENTRO FALLIDO
ENTRE LA ECONOMÍA Y LAS MATEMÁTICAS, Y DE LA RENOVACIÓN DE
LOS SABERES GENERALES

Quetelet y Stuart Mill orientaron ambos sus vidas al momento de la crisis romántica. Dos definiciones del romanticismo van a producir, la una, la Prevención, la otra, la Previsión. Para Quetelet, el romanticismo consiste en “liberarse de los Griegos y de los Romanos”: esta ruptura con toda la escolástica, con toda referencia anquilosada, le permite formular la Prevención que es un actuar a partir de un acuerdo mínimo sobre el mal, al contrario de la tradición de los filósofos de la Antigüedad que actúan a partir de un ideal ético, de una definición normativa del bien. En Stuart Mill, el romanticismo se expresa a través del tema de una Naturaleza malévola a la que hay que “corregir”. Esta desconfianza ante los elementos naturales y la naturaleza humana se cristalizan en una actitud dirigida hacia la reserva y la acumulación posesiva, la Previsión. Las referencias a las concepciones escolásticas anquilosadas son transparentes en su proyecto de estética de vida, de reformulación de un ideal ético alrededor del núcleo inicial del programa utilitarista benthamita.

Mill es contemporáneo de Comte, en lo que se refiere a participar de una misma aspiración a una renovación de los saberes generales. La Prevención va a apoyarse sobre conocimientos formalizados e informaciones relativas a un orden de fenómenos. Por ejemplo, para un marino, este sistema de conocimientos y de información comportará el hecho de calcular su ruta y de informarse de las coordenadas meteorológicas. Mill presenta la Previsión asociada a un sistema de conocimientos generales:

“siendo seres razonables, los marinos se lanzan al mar con todos los cálculos hechos; y todos los seres razonables se embarcan en el mar de la vida instruídos sobre las cuestiones corrientes relativas a lo que es bueno y lo que es malo, así como sobre cuestiones bastante más difíciles concernientes a lo que es sabio y lo que es insensato. Y esto, en tanto que la previsión sea una cualidad humana, hay que presumir que continuarán haciéndolo”¹².

Respecto a la Prevención, a un marino podrá faltarle formación; en lo que respecta a la Previsión, a un marino podrá faltar-

¹² J. S. Mill, *L'Utilitarisme. Op.cit.*, pp. 79-80.

le educación. Dos sistemas de conocimientos se asocian de este modo a las dos perspectivas.

PREVENCIÓN	PREVISIÓN
Conocimientos especializados, datos pertinentes	Conocimientos generales
Cálculo formalizado, ingeniería financiera	Estatus "literario" de la economía; ciencias humanas, ciencias "blandas"
Una acción mediata sobre el hombre a través del medio, los objetos técnicos, los colectivos humanos	Una acción de modificación del dominio de sí mismo
FORMACIÓN	EDUCACIÓN

Figura 3: Sistemas de conocimientos de la Prevención y de la Previsión

El sistema de conocimientos asociado a la Previsión presenta las tres características siguientes:

1. Se trata de conocimientos generales, sin recurrir a un desarrollo formalizado. Mill, en su polémica con el filósofo W. Hamilton, rechaza la pura intuición. Para Mill, como para Comte, el Método existe, es decir, un proceso metódico de acceso cómodo a la verdad. Pero, Mill y Hamilton coinciden inicialmente sobre la ausencia de valor práctico de todo desarrollo formalizado: "no son de ningún uso para la dirección de la vida"¹³.

2. "Todas las proposiciones relativas a las acciones de los seres humanos son puramente aproximativas"¹⁴. Las ciencias sociales se basan sobre estas "generalizaciones aproximativas" que confieren un estatus específico a sus proposiciones. Por eso, Mill distingue la economía de otras ciencias.

3. Los conocimientos generales actúan aumentando el dominio de sí mismo. Incluso "la enfermedad, sostiene Mill, podría ser reducida en extensión al infinito a través de una buena educación física y moral y por un control apropiado de las influencias perniciosas"¹⁵. La reducción de los males es un efecto de la voluntad individual. El *Sistema de lógica deductiva e inductiva* testimonia, sin duda, una de esos encuentros fallidos entre la economía y la

¹³ J. S. Mill, *La philosophie de Hamilton*. Traducción de E. Cazelles, 1869, p. 585.

¹⁴ J. S. Mill, *Système de logique déductive et inductive*. 6ª Ed., 1880, ch. XXIII.

¹⁵ J. S. Mill, *L'Utilitarisme*. *Op.cit.*, p. 63.

investigación matemática. La biomatemática belga (Quetelet) apoyándose, por el contrario, sobre innovaciones conceptuales de la investigación matemática de principios del siglo XIX, ofrece una alternativa al inconveniente perceptible en el utilitarismo, de un mundo que no puede prosperar en el tiempo más que a través de cierto ordenamiento voluntario de las costumbres del mundo. Pero el contexto cultural era muy desfavorable a todo desarrollo formalizado, y la posición de Mill tiene que desmarcarse de forma defensiva de las posiciones de abandono completo de toda formalización para las ciencias humanas, como la del filósofo W. Hamilton.

Para John Stuart Mill, la Naturaleza es malévola –“todo lo que cometen los peores hombres, se acomoda sobre un bien a mayor escala por los agentes naturales”¹⁶–; también la Previsión es definida a partir de una ruptura consumada con el optimismo filosófico. Esta desconfianza en los elementos naturales y la naturaleza humana se cristaliza en una actitud hacia la reserva y la acumulación posesiva, la Previsión. Lo que contrarresta la malicia de la Naturaleza es la Educación: el “poder de la educación es casi ilimitado” y obra “una capacidad indefinida de perfección”¹⁷. Mill no es un Dr. Pangloss; subsiste en él, no obstante, un optimismo educativo: todos los hombres pueden rápidamente convertirse en previsores.

LA PREVISIÓN DE J. S. MILL: UN SUPLEMENTO VIRTUOSO, UN NEOMALTHUSIANISMO

La fuertísima resistencia con la que se encuentran los desarrollos que tenderían a formalizarse arrastra a Mill a la revisión de los “medios” utilizados para defender e ilustrar la Previsión. A la “moralidad” y a la “prudencia” de Bentham, Mill cree añadir una Estética de vida. Proponiendo una emulación, buscando suscitar dinámicas colectivas alrededor de la moral utilitarista, Mill proporciona el primer elemento que va a dar un poco más de cuerpo a la Previsión benthamita. El segundo elemento determinante para la nueva dimensión del concepto de Previsión es la expresión de un neo-malthusianismo. Mill explica en sus memorias, la interpretación que hace de Malthus:

¹⁶ J. S. Mill, *Essaie sur la religion*. Traducción de E. Cazelles, 2ª Ed., Paris, 1884, p. 28

¹⁷ *Ibidem*, p. 75 y p. 99.

“el principio de población era para nosotros una bandera y un punto de encuentro, al igual que lo era ninguna de las ideas propias de Bentham. Esta gran doctrina que fue primero adelantada como un argumento en contra de la mejora indefinida de la condición humana, la abrazamos con un celo ardiente por razones contrarias, porque nos indicaba el único medio de realizar esta mejora, asegurando a la clase obrera, toda entera, salarios elevados, gracias a una restricción voluntaria del número de sus miembros”¹⁸

La sucesión de las generaciones está regulada en Mill por las primeras obligaciones de la Previsión:

“el padre está obligado, respecto a la sociedad, a esforzarse en conseguir que su hijo sea un miembro bueno y útil de esta misma sociedad. Una de las obligaciones más imperiosas –la de no traer al mundo hijos si no se les puede mantener en el bienestar durante su infancia y educarles con la esperanza probable de poder mantenerles en edad adulta– es desdeñada en la práctica y tratada ligeramente en la teoría”¹⁹.

Ciertas poblaciones son consideradas por Mill en situación favorable para la Previsión. Los no-previsores, según Mill, pertenecen a algunos tipos sociales determinados. Su política va a consistir en corregir esta situación a través de una disposición apropiada. Los principales tipos de no-previsores en los *Principios de economía política* son: los hijos de buenas familias que dilapidan su gran herencia, el jornalero agrícola o urbano que vive al día, el padre de familia numerosa que saca partido de sus hijos con los subsidios parroquiales. Estos tres tipos de no-previsores dictan a Mill tres conjuntos de disposiciones:

1. Mill preconiza un recorte de las herencias: los herederos no deben obtener más que una “provisión razonable” que preserve su nivel de vida. El resultado que se buscaba con esta regulación es “un aumento considerable del número de individuos acomodados”²⁰.

2. Mill constata la situación de los campesinos, aunque sin embargo su estrategia de moralización se concentre en el obrero y

¹⁸ J. S. Mill, *Mes mémoires. Histoires de ma vie et de mes idées. Op.cit.*, p. 100.

¹⁹ J. S. Mill, *Principes d'économie politique*. 3^a Ed. francesa, Paris, 1873, I, pp. 259-260.

²⁰ *Ibidem*, p. 265.

el jornalero agrícola ya que el campesino propietario se encuentra en “una situación favorable a las virtudes morales tales como la prudencia, la temperanza y el dominio sobre sí mismo”²¹. El obrero de la fábrica no puede ser encaminado hacia la previsión por “la esperanza de convertirse en propietario”. Pero es educable: Mill afirma su confianza en la “población obrera, ya tan inteligente y que se ilustra cada día” capaz de “regular sus hábitos sobre su condición”²².

3. El padre de familia, para Mill, “no debe contar más que con su salario”, con independencia de todos los complementos que eran distribuidos por baja de la actividad o cargas familiares. Estos complementos hacen “desaparecer los obstáculos positivos y de prudencia que impiden que la población aumente indefinidamente”²³. La supresión de los complementos hace aparecer “un mínimo real” de los salarios. El socorro por cargas familiares arrastra a una espiral infernal de la miseria, “los hombres se dejan llevar sin prudencia a sus apetitos brutales”²⁴ y los salarios caen tan bajo que la extrema pobreza se convierte en general.

La época de la Previsión permanece como la de una fuerte voluntad de moralización, voluntad formadora en Stuart Mill de sus teorías del salario, del ahorro y de la equidad intergeneracional.

J. S. MILL JUEZ DE COMTE: LOS PELIGROS DE UN SACERDOCIO DEL PREVER

Se ha juzgado a Mill por su proximidad con tesis positivistas (Hayek). No obstante, el retrato que ha hecho de Comte es lúcido y nos permite distinguir el Prever positivista, de la Previsión. Para Mill, el *Sistema de política positiva* de Comte es “el sistema más completo de despotismo espiritual y temporal que jamás ha salido de la mente de un hombre”²⁵. La posición de Mill coincide con la de Littré, separando el buen grano de *Curso de filosofía positiva* de la cizaña del *Sistema de política positiva*. Comte, para Mill “muestra como instituir la ciencia social” pero “falla en el arte de la política”²⁶. Los textos de Mill van a ser importantes en

²¹ *Ibidem*, p. 333.

²² *Ibidem*, p. 408.

²³ *Ibidem*, p. 423.

²⁴ *Ibidem*, p. 431.

²⁵ J. S. Mill, *Mes mémoires. Histoires de ma vie et de mes idées. Op.cit.*, p. 203.

²⁶ J. S. Mill, *Auguste Comte et le positivisme*. Traducción de G. Clément-ceau, 4^a ed., 1890, p. 125.

Francia para formar una tradición laica. En efecto, lo que cuestiona Mill, al igual que en Bentham como en Comte, es

“la utilidad temporal de la religión (...) [ya que] la idea de incertidumbre inevitablemente ligada a las penalidades anunciadas por la religión, son débiles razones para darle la espalda al mal”²⁷.

El Estado no debe ser confesional, aunque sea en nombre de una religión de la Humanidad o de la Felicidad colectiva.

A este nuevo arte político laico, el *Sistema de política positiva* debe servir de acicate. En este Sistema, dice Mill,

“la ley regula el mínimo de cosas posibles, la presión de la opinión, dirigida por el poder espiritual, se ejerce tan pesadamente sobre cada individuo, desde el más humilde al más poderoso, que la obligación legal es, lo más habitualmente, superflua. La libertad y la espontaneidad no forman parte del plan. Comte las observa con tanto celo como un pedagogo o como un director de conciencias. Cada uno de los detalles públicos o privados debe estar al descubierto ante la mirada del ojo del público, y será mantenido por el poder de la opinión en la vía (en la voz) que la corporación espiritual juzgara como mejor”²⁸

El nuevo arte político laico se inspirará, al contrario que en un Comte adulador de la Iglesia romana y de las ideas de la Reforma, en una “lucha suprema entre la tiranía sacerdotal y la libertad de pensamiento”²⁹. En los límites del sacerdocio comtiano de la Previsión, el modelo del arte político laico es la educación reformada en donde “evitar el fatal error es, en gran parte, una cuestión de cultura intelectual” y en la cual “no es de la boca del cura de donde se ha de recibir la fe, sino en donde cada fiel debe buscarla y encontrarla”³⁰.

Para Comte, la condensación de la población permite el despliegue de la naturaleza humana sociable. La concepción de Mill de la Previsión contiene sin duda una idea similar de despliegue de la naturaleza humana sociable, alrededor de la expansión del número de trabajadores asalariados. Los “países poblados tienen

²⁷ J. S. Mill, *Essaie sur la religion. Op.cit.*, p. 85.

²⁸ J. S. Mill, *Auguste Comte et le positivisme. Op.cit.*, pp. 123-124.

²⁹ J. S. Mill, *Mes mémoires. Histoires de ma vie et de mes idées. Op.cit.*, p. 41.

³⁰ J. S. Mill, *Auguste Comte et le positivisme. Op.cit.*, p. 113.

una densidad suficiente” dice Mill³¹, y bajo el régimen de la Previsión, la sociedad tendrá “un cuerpo de trabajadores numeroso y bien pagado, pocas fortunas enormes”³² y muchas personas de condición media.

Mill percibe también las consecuencias irreversibles que conllevan las concepciones de Comte sobre la naturaleza. Comte recomendaba “extirpar todas las plantas y animales inútiles al hombre” mientras que, dice Mill, “lo que se haya realizado una vez, en materia de extirpación de las especies, no podrá ser jamás reparado”³³.

“No habría ningún placer en considerar un mundo en el cual no quedase nada a la libre actividad espontánea de la naturaleza, en donde el mínimo trozo de tierra adecuada para producir alimentos sería puesta a cultivar; en donde todo desierto florido, toda pradera natural sería labrada; en donde todos los cuadrúpedos y todos los pájaros que no fuesen aprovisionados para el uso del hombre, serían exterminados como competidores que vienen a disputarle su alimento; en el cual toda haya, todo árbol inútil sería desraizado”³⁴.

En ausencia del estado estacionario de Mill, se reconoce sobradamente la “*biocracia*” de Comte, en particular, con la supresión de los animales salvajes y la voluntad de saturar el mundo con poblaciones humanas y animales domésticos, voluntad fundadora de la “*biocracia*” positivista.

La Previsión de Mill conlleva una mirada lúcida sobre el carácter calamitoso de decisiones irreversibles. No obstante, la previsión no puede formular precauciones: esto concierne, en particular, al régimen de responsabilidad que Mill explicita en su obra *Sobre la Libertad*.

PREVISIÓN Y PRECAUCIÓN: RESPONSABILIDAD Y PRUDENCIA COLECTIVA SEGÚN J. S. MILL

El principio de utilidad podría ser definido como el consistente en no abandonar una conducta de prudencia al tiempo que se

³¹ Por su parte, Comte proponía aumentar, en una proporción de 10, la población de los países europeos.

³² J. S. Mill, *Principes d'économie politique*. Vol.II, *op.cit.*, p. 306.

³³ J. S. Mill, *Auguste Comte et le positivisme*. *Op.cit.*, p. 182.

³⁴ J. S. Mill, *Principes d'économie politique*. Vol.II, *op.cit.*, p. 307.

maximiza el bienestar individual y colectivo. Sin embargo, para una economía de la prudencia, las aproximaciones utilitaristas son poco convincentes y vienen a engrosar una constatación general de la insuficiencia “de los fundamentos de un procedimiento prudencial colectivo”³⁵.

Esta debilidad remite a dos aspectos. Muchos puntos distinguen a la Precaución de la Previsión. La Precaución formula reglas prudenciales para la conducta de las políticas económicas, el impacto de las actividades humanas sobre el medio y la gestión de las instituciones financieras. Se coloca como principio de las gestiones de patrimonios colectivos poseídos imperfectamente, en los límites de una previsión individual que acumula un capital. Los procesos de evaluación son, en la Precaución, la base de una responsabilidad de rendir cuentas. La incertidumbre es considerada fundamental en la Precaución, lo que no era así en el caso de la Previsión. La percepción “frecuentista”, en la línea de la Lógica de Mill, no actuará más que con retraso y una muy larga visibilidad de los daños. “Cuando no hay certeza, sino solamente el riesgo del peligro, la persona, ella misma, puede juzgar sola el valor del motivo que la empuja a correr ese riesgo”³⁶, dice Mill. Todos los problemas de precaución se plantean porque no hay certeza, de modo que la posición de Mill vuelve a una ausencia de procedimiento prudencial. La primera debilidad de la posición de Mill procede del carácter excesivamente tradicional de una teoría de la prueba y del conocimiento que Mill practica.

El segundo aspecto remite al hecho de que la Previsión está basada en una Responsabilidad de la imputación, en detrimento de una responsabilidad del rendir cuentas. Toda la organización de la obra *Sobre la Libertad* de Mill está basada en el descrédito de una responsabilidad del rendir cuentas, a favor de una responsabilidad de la imputación: “convertir a alguien en responsable del mal que él hace a los demás, he aquí la Regla”³⁷. “El individuo no es responsable de sus acciones respecto a la sociedad, desde el momento en el cual no afectan a los intereses de personas ajenas a sí mismo”³⁸: en Mill, una soberanía puntillosa de los individuos parece hacer desaparecer la responsabilidad del rendir cuentas, indispensable –parece– para la Precaución.

³⁵ Gérard Mondello, “Une approche économique de la notion de prudence” en *Revue Française d'Économie*, III, (1993), p. 64.

³⁶ J. S. Mill, *La Liberté*. Traducción de Dupont-White, 3ª Ed., 1877, p. 285.

³⁷ *Ibidem*, p. 126.

³⁸ *Ibidem*, p. 280.

ALGUNAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Pierre AUBENQUE, *La prudence chez Aristote*. Paris, PUF, 1993.
Jeremy BENTHAM, *Oeuvres*. Edition E.Dumont, 1840.
Dieter BIRNBACHER, *La responsabilité envers les générations futures*. Paris, PUF, 1994.
Joseph BISIGNANO, "La réglementation prudentielle". *Revue d'économie financière*, n° 27 (1993).
Gilbert BOSS, *John Stuart Mill, induction et utilité*. Paris, PUF, 1990.
Stéphane CALLENS, *Les maîtres de l'erreur*. Paris, PUF, 1997.
Laurence ENGEL, *La responsabilité en crise*. Hachette, 1995.
François EWALD, *L'Etat-Providence*. Grasset, 1986.
John STUART MILL, *La Liberté*. Trad. Dupont-White, 3^a Ed., 1877.
John STUART MILL, *Système de logique déductive et inductive*. Trad. L. Peisse, Paris, 1886.
John STUART MILL, *Principes d'économie politique*. Trad. Dussart y Courcelle-Seneuil, 2 Tomos, 3^a Ed. française, Paris, 1873.
John STUART MILL, *Essai sur la religion*. Trad. Cazelles, 2^a Ed., Paris 1884.
John STUART MILL, *La philosophie de Hamilton*. Trad. E. Cazelles, Paris, 1869.
John STUART MILL, *Auguste Comte et le positivisme*. Trad. G. Clémenteau, 4^a ed., 1890.
John STUART MILL, *Mes mémoires. Histoires de ma vie et de mes idées*. 2^a Ed., Paris, 1885.
Gérard MONDELLO, "Une approche économique de la notion de prudence". *Revue Française d'Economie*, VIII-3 (1993), pp. 37-68.
Paul RICOEUR, *Le juste*. Esprit, 1995.
Jacques WOLFF, *Malthus et les malthusiens*. Economica, 1994.